



The Cursillo® Movement

National Cursillo® Center • P.O. Box 799 • Jarrell, TX 76537 • 512-746-2020 • Fax 512-746-2030 • www.natl-cursillo.org

El Papel del Dirigente de Cursillos

Referencia: Jim Santos, Movimiento de Cursillos de la Arquidiócesis de Nueva York, Encuentro Nacional de Cursillos, Universidad Hofstra, Hempstead, New York, - 27 julio 2013

“Ven, Espíritu Santo, llena el Corazón de tus fieles; enciende en ellos la llama de tu Amor. Envía tu Espíritu y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra. Oh, Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a tu Espíritu, para gustar siempre el bien, y gozar de su consuela. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen”

Debido a que este rollo está titulado El Papel de Dirigente de Cursillos, me imagino que el mejor lugar para empezar sería preguntándonos, ¿quién es un Dirigente de Cursillos? Usted podría decir que tal vez son los miembros de su Secretariado, los dirigentes de Cursillo. O tal vez usted podría decir que quienes asisten a la Escuela de Dirigentes son los dirigentes del Cursillo. Usted no estaría en lo incorrecto en cualquiera de los dos casos, pero tampoco estaría completamente en lo correcto. ¿Qué tal si se le hiciera un pequeño cambio a la frase, “haz un amigo, se un amigo y lleva ese amigo a Cristo” y dijera lo siguiente, “Haz un amigo, se un amigo y dirige ese amigo hacia Cristo?” ¿Reconocerían entonces que todos los Cursillistas son Dirigentes de Cursillo, porque todos han experimentado los tres encuentros fundamentales del fin de semana y todos sabemos que a eso estamos llamados todos? Todos estamos llamados a dirigir a otros hacia Cristo.

Esta plática se trata de cómo hacerse amigo, ser amigo y cómo dirigir a ese amigo hacia Cristo; hasta hablaremos un poco de lo que podemos hacer si nuestro amigo vive un Fin de Semana de los 3-días de Cursillo.

Todos los Cursillistas que han pasado por la jornada de Precursillo, hacia el fin de semana de Cursillo y del Poscursillo han adquirido dos cosas.

Es muy probable, que ni nosotros mismos nos damos cuenta que hemos adquirido tales cosas. ¿Y qué es lo que hemos adquirido? Lo primero que hemos adquirido es un sistema. Este sistema fue provisto por Eduardo Bonnín y consiste del mensaje de los rollos, el método de Cursillo y del propósito de Cursillo.

Los tres componentes de este sistema (mensaje, método y propósito) son cosas que cada uno intentamos integrar en nuestras vidas, porque si podemos incorporar el mensaje de los rollos, y vivir el método de la Reunión de Grupo y Ultreya, y comprender el propósito del Cursillo, entonces es que estamos realmente viviendo el Cursillo.

La segunda cosa que hemos adquirido es algo conocido como Espíritu y Criterio. Por Espíritu queremos decir que como Cursillistas queremos vivir nuestro ideal de una manera en Gracia más consciente y creciente. Por Criterio queremos decir que nuestro enfoque siempre será el mantener este espíritu al ritmo del Espíritu de Dios. En otras palabras, vemos la necesidad de mantener nuestra voluntad en línea con la Voluntad de Dios.

Eduardo Bonnin nos dice que cada ser humano piensa, desea y actúa. Claro, esto mismo corresponde a la mente, corazón y voluntad. El tripe interno es lo que nos provee nuestro enfoque, el cual llamamos criterio, y nos ayuda a medir nuestra efectividad como dirigente de Cursillos en nuestros ambientes.

Necesitamos reconocer que todos estamos en una jornada espiritual; una jornada que viajamos juntos con el Espíritu Santo como nuestro Guía en un esfuerzo de seguir a Cristo. Y, si nuestro conocimiento del Cursillo y del ser cristiano se minimiza simplemente a lo que escuchamos en el fin de semana, sin que sea parte de nuestras vidas, entonces nuestra efectividad durante esta jornada; al igual que la distancia del viaje en esta jornada, no estará ni siquiera cerca de nuestro potencial. Si, sin embargo, nuestro conocimiento del Cursillo y del ser Cristiano realmente se hace parte de nosotros, en y por Jesucristo, entonces nuestra efectividad se incrementara y la distancia que viajemos será grande. El Espíritu es lo que nos da el ímpetu; y así es como será de efectiva nuestra jornada. El Criterio siempre medirá la distancia que viajamos.

Para resumir lo que son tanto criterio como ímpetu, pues son esas cosas que nos motivan y nos mueven en nuestra jornada.

Y por supuesto, hay más de un criterio y un espíritu; en esencia estos son los que revisamos en el Rollo Ideal durante el fin de semana de Cursillo.

Siempre debemos estar alertas a las ideas o criterio que nos afectan y cuál es el espíritu que nos mueve.

Por ejemplo, si nuestras emociones son las que nos mueven, la probabilidad es que no seremos tan efectivos en nuestra jornada o no llegaremos tan lejos como podríamos.

Sin embargo, si utilizamos el sistema previsto por el Cursillo y nos movemos de acuerdo al criterio de Cristo y de Su Espíritu, entonces experimentaremos gran productividad y evangelizaremos a muchas personas en nuestro metro cuadrado móvil. Esto, por supuesto, es el propósito del Cursillo.

El sistema, espíritu y criterio son lo que usamos para mantenernos siempre centrados en Cristo. Una vez que estamos centrados en Cristo, es natural que queramos traer a otros con nosotros en esta magnífica jornada espiritual.

¿Hay algún sistema que podríamos usar para traer a otros hacia Cristo? ¡Por supuesto!

En Vertebración de Ideas, Eduardo Bonnin se refiere a esta técnica como los cuatro movimientos de la acción apostólica. Ayer, Michael Ciccocioppo, nos habló sobre ellas; Conocer, Situar, Iluminar y Acompañar.

Estos son esencialmente los pasos de hacerse amigo, ser amigo y llevar ese amigo hacia Cristo.

Ser cristiano significa seguir a Cristo. Ser un Dirigente de Cursillo no solamente significa seguir a Cristo, sino también traer a otros a la jornada. Sin embargo, el pedirle a alguien que evangelice

sin darle las herramientas para hacerlo es como pedirle al chofer que recoja los pasajeros sin llantas en el autobús.

Seria equivocado para el Cursillo, pedirle a la persona que evangelice dentro de su metro cuadrado móvil, sin darle al Cursillista las herramientas para hacerlo. Desafortunadamente, muchos de nosotros estamos desinformados o mal informados referente a esto.

Muchos salen de los tres días del Cursillo con el deseo de propagar la Buena Nueva, pero sin las herramientas para hacerlo. La realización de que tenemos Cursillistas que no tienen ni el entendimiento esencial de como evangelizar, necesita ser impartida en nuestras Escuelas de Dirigentes para que la Escuela ofrezca al máximo de Cursillistas, las herramientas que necesitan para crecer.

Ahora vamos a ver de cerca los cuatro movimientos apostólicos en más detalle, porque estos cuatro movimientos son la función verdadera de cada Dirigente del Movimiento de Cursillo.

La primera es Conocer.

¿Cómo te puedo ayudar si no te conozco? El primer rollo desarrollado por Eduardo Bonnín fue el Estudio del Ambiente. Este rollo propone un método práctico para ganar la persona y llevarla a Cristo. No se trata tanto de estudiar el propio ambiente, sino más bien estudiar el ambiente de la otra persona. Si estudiamos este Rollo de cerca, veremos que nos está guiando hacia los tres encuentros esenciales descubiertos durante el Fin de Semana, pero el realizar que estos encuentros no son encuentros exclusivos al fin de semana, Es la realidad diaria de uno mismo, Cristo y el mundo. Nos dice que el ganar a otros para Cristo no necesariamente se trata de educar el intelecto de la persona, sino de ganar su corazón.

Yo trabajo en una secundaria publica como a dos horas de aquí en Puerto Jervis (Port Jervis), Nueva York. Uno podría pensar que el estar parado frente a un salón podría ser una excelente oportunidad de evangelización, y en una rara ocasión la oportunidad de este tipo de evangelización si se presenta. Usualmente, esto sucede en el comedor de la facultad de maestros.

Cada día tenemos el almuerzo y hablamos de todo tipo de cosas; deportes, política; tanto nacional como del distrito escolar, logros y fallas de los estudiantes, viajes, recetas, usted póngale nombre. Cada día me da la oportunidad de conocer mejor a mis colegas. Escucho sus historias y aprendo sobre sus vidas. Poco a poco, me doy cuenta donde están ellos en su relación con Dios. Permítanme darles un ejemplo, a quien le pondremos el nombre, José.

José es como 20 años más joven que yo, y ha sido maestro por aproximadamente 15 años. Es casado, sin niños. José es una de las personas más amables que puedas conocer; el tipo de persona que se quitaría la camisa para dártela.

José si tiene un problema con la confianza en sí mismo y tiende a sobre compensar por ello tratando demasiado duro para complacer a los demás. Yo sé, por nuestras platicas que su falta de confianza refleja su falta de valor en sí mismo. En adición, José perdió a su mama hace un año y medio. Ellos eran muy cercanos y aún está pasando momentos difíciles por su muerte, José sabe, y creo, que somos buenos amigos y que puede confiar en mí.

Creo que aquí es donde podemos separar la evangelización del predicador que se sube en su banquillo para evangelizar. No ganaremos a nadie al hablarles de Cristo; por lo menos no inicialmente. Primero, debemos ganarnos el corazón de la persona, y luego ayudarle a abrir su mente para que pongan en acción su voluntad. Debemos conocer primero a la persona, solo así podemos comenzar a comprender como es que realmente piensa, que quiere y como actúa. Entonces ya podemos movernos hacia el segundo movimiento, el cual es Situar.

Por Situar, queremos decir ayudar a la persona a saber cómo llevar a cabo la jornada. Una vez que conocemos la persona, y solo conociendo la persona, sabremos donde situar a la persona.

Demasiado seguido y probablemente con buenas intenciones, comenzamos a decirle a la persona lo que ellos necesitan hacer o donde necesitan estar, sin realmente conocer su circunstancia; como piensa, que quieren o como actúan. Solo una vez que comenzamos a conocer a nuestro amigo, estaremos en una posición de ayudarle con sus decisiones de vida. Nos podremos sentirnos libres de dar consejo que nuestro amigo se sienta libre de tomar.

Si hubiese comenzado a dar consejo a José después de mis primeras conversaciones con él, él se hubiera alejado. Pero con el tiempo, nos hemos hecho buenos amigos; mi esposa y yo hasta salimos con José y su esposa. Esto me ha permitido hablar libremente con José sobre los elementos de su vida y hasta a darle consejo sobre las decisiones que el necesita tomar. Apenas comenzamos a llegar al punto donde puedo comenzar a hablar con José sobre su jornada de fe.

Hay tres elementos por considerar al colocar a nuestro amigo en la verdad de Cristo. Debemos guiar a nuestro amigo hacia Cristo en toda circunstancia de su vida y hacerle sentir que Cristo siempre está presente en esta vida para aprender lo que Cristo quiere de el en ese preciso momento.

Debemos ayudar a nuestro amigo a vivir su vida entusiastamente y que aspire a vivir una vida en gracia para que nuestro amigo pueda atraer a otros hacia Cristo.

Debemos recordarle al amigo que ponga al frente todos sus talentos (aquellos reconocidos y aquellos que aún no han sido descubiertos) al servicio de Cristo.

Se toma tiempo conocer y situar a la persona por que en veces se toma tiempo construir confianza dentro de la Amistad y en veces se toma tiempo para que ellos nos demuestren quienes son realmente y cuáles son sus circunstancias. Como les mencione, después de un par de años, fue cuando apenas comenzaba a realmente colocar a José en el contexto de Cristo.

El tercer movimiento es Iluminar.

Iluminaremos a la persona con las cuatro realidades que todos los Cursillistas tenemos. ¿Cuántas personas, aquí saben cuáles son las cuatro realidades que cada uno tiene? ¡Pues, déjenme iluminarles!

En Vertebración de Ideas, paginas 181-199 (español) leímos que Dios nos coloca en cuatro zonas a través de nuestra vida. Estas zonas están interconectadas y componen las diferentes partes de una sola pieza.

1. La Zona de Responsabilidad abraza todo los sectores en la vida donde nosotros podemos tener una influencia específica y determinada. En nuestra familia, en nuestro trabajo, en nuestra recreación, esencialmente en nuestros ambientes.

Cuando hablamos de nuestro metro cuadrado, estamos hablando de la Zona de Responsabilidad. Deberemos evitar la tendencia de involucrarnos en acción apostólica afuera de nuestra zona de responsabilidad y descuidar el ambiente que Dios nos dio. Si nos salimos fuera de nuestra zona de responsabilidad, podríamos perdernos de algo en nuestro metro cuadrado móvil.

2. La Zona Controlada se trata de nuestra Piedad, Estudio, y Acción. Estas patitas del trípode, como sabemos son las que nos ayudan a mantener nuestros corazones, pensamientos, y voluntad (deseo) en línea y en armonía con la voluntad de Dios. Si dejamos de orar, o de estudiar, o dejamos ceder nuestra voluntad de Dios, esta zona no podría estar completa. Si eso sucede, no podremos ser efectivos en nuestra zona de Responsabilidad. Debemos vivir lo que es fundamental de ser cristiano, con una vida de Piedad, de Estudio y Acción para que seamos responsables y centrados en Cristo.

3. La Zona Providencializada es la que Dios nos permite para que seamos más santos. Esta zona abarca todo los sectores en la vida que están más allá de nuestra voluntad y sobre la cual tenemos influencia solamente a través de la oración.

Por ejemplo, cuando Dios permite una enfermedad en la familia, no tenemos control, más que rezar y aceptar la realidad. Sin embargo si nuestro trípode no está centrado en Dios, se dificulta aceptar esa realidad.

4. La Zona Idealizada o como me gusta llamarla, la zona de ideas. Eduardo Bonnín explica que esta zona incluye ideas, aspiraciones, y preferencias que nosotros proyectamos en el campo infinito de la providencia de Dios.

En otras palabras, estas son parte de nuestra vida que atribuimos al llamado de Dios. Sin embargo, en todo caso estas ambiciones son verdaderamente la voluntad de Dios, que debemos discernir cuidadosamente.

Todos nos movemos por ideas, sin son esenciales; que están en los planes de Dios, importantes; significantes como parte de nuestro propio plan, o accidentales; sin que estén en ningún plan.

¡Por ejemplo, nosotros podemos desear ser el próximo rector, o director laico, o hasta un coordinador regional! Seriamente, nosotros podemos aspirar en tener un doctorado en teología, o llegar ser un miembro del Clero.

En mi vida, recientemente pase dos años estudiando para recibir mis Certificaciones Administrativas, para poder llegar a ser un administrador escolar.

Claro, si estamos en armonía con la voluntad de Dios, entonces estas aspiraciones son el reconocimiento de que realmente tenemos el llamado. Sin embargo, si estas aspiraciones no están en armonía con la voluntad de Dios, es más probable que no recibiremos la iluminación para descubrir el llamado de Dios en nuestra vida.

Yo todavía no sé si tener mi certificado es de la voluntad de Dios, o si lo hice por arrogancia para saber si era capaz del reto. Yo deje esto en las manos de Dios. Yo sé que si él quiere que sea un administrador escolar, Él me enseñara el camino. Si no, yo aceptaré que eso no era para mí.

Cuando una persona se mueve por ideas que son accidentales, es decir, cuando él o ella hace planes sin discernimiento, él o ella quedaran fuera de centro; lo que Eduardo llamaría: fuera de órbita. Esto es lo que sucede de vez en cuando a mi amigo José. Intenta un proyecto con la sola finalidad de impresionar a alguien.

Cuando el proyecto está terminado, se encuentra infeliz, tal vez porque le salió bien el proyecto y ahora esta triste porque no se le agradeció tanto el proyecto como el esperaba. Sigue apegando su valor propio al reconocimiento de los demás en lugar de llegar a la realización de que es amado por Dios.

Cuando una persona se mueve por las ideas que son importantes para ellos, pero sin la voluntad de Dios, la consecuencia es la obstrucción del Espíritu Santo.

Sin embargo, cuando una persona es movida con ideas que son esenciales por la voluntad de Dios, esa persona está actualizando a Cristo; son cristianos.

Cuando nuestro tripie se encuentra en desbalance, nuestras cuatro zonas podrían nublarse y entonces nuestra zona de responsabilidad se vuelve un imposible, la Zona Controlada se vuelve inasequible, la Zona Providencializada se vuelve desesperanzada, y la Zona Idealizada se vuelve inalcanzable.

El proceso completo de la función del dirigente de Cursillo comienza consigo mismo. Primero debe tener conocimiento de sí mismo y luego situarse a sí mismo en el lugar donde debemos estar, y dejarnos iluminar por las cuatro zonas dentro de las cuales vivimos actualmente. Solo entonces podemos ser más auténticos y tener algo que ofrecerle a nuestro amigo. Si deseamos introducir a nuestro amigo a Cristo, primero debemos ser lo más vivos, normales y cercanos a Cristo que podamos ser.

En “Vertebración de Ideas”, Eduardo Bonnin explica que la única manera que tú y yo podemos definirnos es que como cristianos actualizamos a Cristo, es decir, vivamos a Cristo.

Es más importante vivir a Cristo, que hacer cosas cristianas. El hacer cosas cristianas es hacer cosas en nombre de Cristo.

Esta no es la Cristiandad que estamos buscando. La Cristiandad que debemos buscar no es hacer cosas cristianas, sino más bien SER Cristianos: estar motivados en nuestros corazones de ser como Cristo lo más humanamente posible.

Tratando de ser como Cristo, nos ayuda a continuar viviendo en las cuatro zonas de las cuales les he estado hablando. También nos ayuda a vivir en gracia constantemente y de manera creciente. Nos ayuda a iluminarnos y al hacerlo, nos ayuda en nuestra relación con nosotros mismos, con Cristo y con los demás. También ayuda a iluminarnos en nuestra manera de pensar, lo que debemos desear y como debemos actuar.

El ser iluminado nos ayuda a determinar si nuestro amigo está en el estado mental esencial, o si su estado mental es importante o si está en estado mental accidental.

Así que, el espíritu y el criterio ya han dejado de ser algo abstracto; son reales y estén dentro de nosotros y ahora nos es posible ayudar al amigo.

Antes de saber esto, yo no entendía la manera apropiada de ayudar a José para que llegara a conocer a Cristo de mejor manera. Con este conocimiento, un conocimiento que debemos compartir en nuestra Escuela de Dirigentes, ahora yo puedo realmente evangelizar a mi amigo.

Así que, ¿cómo exactamente puedo ayudar a este amigo? Recuerden, hemos estado hablando de los cuatro movimientos de la acción apostólica.

Nosotros podemos ayudar a la otra persona, conociéndola y situándola por medio de la iluminación.

Aún no hemos hablado del último movimiento de la acción apostólica. El cuarto movimiento es El Acompañamiento.

Para acompañar a estas otras personas, a quien ahora ustedes se darán cuenta que llamamos amigos; no es solamente importante; es esencial.

Ahora, ya tengo la responsabilidad de acompañarles, especialmente después de introducirlos a Cristo. Y si estos amigos van al Cursillo, yo los debo acompañar a través de su experiencia de continua conversión. Yo los debo acompañar en el Precursillo, en la experiencia de los tres días de Cursillo y en el Poscursillo.

La Amistad no termina durante el fin de semana del Cursillo; al contrario, se intensifica por medio de la conversión. Como seres humanos y por qué Dios nos ha dado libre albedrío, tenemos la tendencia de creer que somos nosotros quienes creamos las amistades. Acordémonos, sin embargo, que es Dios quien creo a esas personas que nosotros llamamos amigos. Y es Dios que se encargara de que crezca nuestra amistad por medio del proceso de conversión.

Nuestra misión en el mundo incluye nuestra dedicación a Cristo y nuestra decisión diaria de compartir la Buena Nueva de que Dios nos ama. La mejor manera de compartir estas buenas noticias es por medio de la práctica de la amistad en nuestras actividades diarias, en cual quiere tiempo y lugar donde nos encontremos. Es por medio de nuestra amistad que demostraremos a otros nuestra vida en Jesucristo.

El propósito de nuestra vida debe estar en vivir lo Fundamental Cristiano. Nuestras vidas deben abrazar las tres fases del tripie; piedad, estudio y acción; manteniendo siempre en mente que esto refleja nuestras relaciones con nosotros mismos, con Cristo y con los demás.

Debemos estar abiertos para ayudarnos los unos a los otros en nuestras amistades para poder colocarnos donde debemos de estar. Estamos en constante búsqueda de la misericordia de Dios y sanación. En nuestros corazones, sabemos que Él está ahí, esperando para recibirnos y abrazarnos. Fue Dios quien tomo el primer paso en búsqueda de nosotros para que pudiéramos entrar en una relación íntima con El.

En retorno, nosotros debemos abrir nuestros corazones y mentes para seguir en búsqueda de la misericordia de Dios y su Gracia para poder estar en disposición de dar a otros el regalo que nosotros recibimos por medio de Dios a través de Su Hijo, Jesucristo y su regalo de amor incondicional.

Las funciones de la que he hablado son las mismas que todo Cursillista debió haber experimentado en un fin de semana de Cursillo. Pero, Eduardo sabía que había más.

Él dijo que después del Cursillo; deberíamos darle a nuevo Cursillista un poco de tiempo para que se asentara en su nueva realidad. Los dirigentes los deben llamar de regreso y comenzar a darles instrucción de cómo hacer amigos, ser amigos y llevar esos amigos a Cristo. Los que vuelven, usualmente son los que están viviendo lo Fundamental Cristiano.

Usualmente, estos son los que se integraran a la Escuela de Dirigentes. Aún tienen hambre. Entonces es cuando se comienza a iluminarlos con el resto de la historia; que Cursillo tiene un criterio, y un sistema bajo el cual funcionamos.

Los Cursillistas quienes llevar la Buena Nueva de que Dios nos ama, a los demás, tienen el mejor método que se conoce actualmente para encontrar a la persona y ese método se llama, Amistad. Es por medio de esta amistad que la Gracia de Dios y el amor de Cristo por Su Iglesia, nos habilita para tener una conexión con el Evangelio y para tomar decisiones continuas en nuestro diario vivir en los encuentros diarios para amar a nuestros hermanos y hermanas. Es nuestra amistad la que nos habilita para alcanzar a todos los que nosotros buscamos para tener una relación y con todas las personas quienes Dios han colocado en nuestro metro cuadrado móvil. ¡Es nuestra amistad la que hace posible para nosotros, la vivencia de los Fundamental Cristiana, para que podamos anunciar la Buena Nueva a todos quienes conocemos y ayudarles a conocer y creer que Cristo los ama!

Durante el Fin de Semana de Cursillo, la persona encuentra una inquietud; una inquietud que es capaz de resolver todos los problemas.

Esta inquietud se debe mantener siempre viva, vibrante y activa. Los primeros días después de un Cursillo, es un tiempo muy importante y de mucha felicidad para el nuevo Cursillista. Durante estos primeros días del Cursillo, el brillo de la Verdad, recientemente descubierta, impulsa a nuevo Cursillista hacia adelante en su jornada Espiritual con la valentía recién-descubierta.

Durante el fin de semana de Cursillo les hemos pedido a los candidatos que contribuyan su Ilusión, Entrega y Espíritu de Caridad. Estas tres contribuciones no terminan en el tercer día, sino que continúan con los Cursillistas en su Cuarto Día, en esencia haciendo de su vida un Cursillo perenne.

En nuestro Cuarto Día, debemos contribuir nuestro Idealismo aceptando nuestras circunstancias con gozo porque estos son los medios que Dios nos ha dado para ser santos. Nosotros contribuimos a esta ilusión a través ver con ojos nuevos las cosas de siempre y también contribuimos a esta ilusión al siempre estar en búsqueda de nuevas y más grandes posibilidades para nosotros, para otros y para el reino de Dios aquí en la tierra.

Tenemos que contribuir nuestra Entrega al no dejar que la preocupación del éxito o fracaso se nos salgan de control, compartiendo nuestra vida en Cristo con nuestros hermanos y hermanas, y buscando y asumiendo mayores responsabilidades. Por ejemplo, cada mañana, yo recito una sencilla oración basada en la Oración de Jabez, “Oh, Señor, por favor bendíceme y engrandece mi territorio. Impón Tu mano sobre mí para que me protejas de todo mal.”

Tenemos que contribuir nuestro Espíritu de Caridad en nuestros ambientes, aunque muchas veces son poco amigables, y asumiendo responsabilidad por todo aquello que algunos probablemente no ven tan claro. Nosotros tenemos que ser el compás moral de nuestro ambiente.

El propósito del material proporcionado en “Vertebración de Ideas”, es para ayudarnos a cada uno para mantenernos centrados en la vivencia de lo Fundamental Cristiano para que podamos salir al mundo en la disposición correcta antes de que vayamos al mundo para transformarlo de persona por persona, una amigo por amigo; individualmente.

Debemos siempre recordar que debemos comenzar por examinarnos a nosotros mismos, examinando nuestro tripie y luego alineando nuestra zona de responsabilidad, nuestra zona controlada, nuestra zona providencializada y nuestra zona de idealizada. Más aun, debemos mantener nuestra ilusión, entrega y espíritu de caridad. Este es el papel de todo dirigente de Cursillo.

Así como la Iglesia Católica es más que un Papa y Cardenales en Roma, así mismo el Movimiento de Cursillo es más que el Comité Ejecutivo Nacional y el Secretariado Nacional. ¡Así como todos somos la Iglesia, así mismo todos somos el Movimiento de Cursillo! Es nuestra responsabilidad, tuya, mía y de todo Cursillista, el preservar el Carisma del Cursillo y sencillo su perfil.

Eduardo Bonnín nos heredó un Movimiento que posee un Carisma en plenitud; es ahora nuestra responsabilidad heredarlo así mismo a los Cursillistas que vendrán después de nosotros.

En conclusión, el papel del Dirigente de Cursillo, el papel de cada uno de nosotros en este lugar, es ayudar a nuestros amigos a encontrar a Cristo. Para poder hacer esto, debemos estudiar nuestro ambiente. Para poder conocer las personas y sus circunstancias, necesitamos determinar porqué nuestros amigos piensan como piensan, porque quieren lo que quieren, y por qué actúan como actúan, para que así los podamos situar en la realidad de su encuentro consigo mismo, con Cristo, y con los demás. Esto los llevara a vivir en la normalidad de sus cuatro áreas dentro de las cuales funcionan y por consecuencia, vivirán una vida llena de gracia, consciente, compartida y creciente.

Serán verdaderos Cristianos vs. ser una persona que simplemente hace cosas Cristianos, porque se mueven por ideas que son esenciales para poder alcanzar la Amistad consigo mismo, con Cristo y con los demás.

Según como comencemos a comprender y verdaderamente vivir el espíritu, criterio y sistema del Cursillo, así comenzaremos a ver cómo podemos Conocer, Situar, Iluminar y Acompañar a nuestro amigo para que la frase sencilla, “Hacer un amigo, ser amigo y llevar ese amigo a Cristo”

pueda ser implementada en nuestra vida diaria, y al hacerlo, podemos ser como Cristo para los demás.

Mis queridos hermanos y hermanas, yo sé que cada uno de nosotros en este lugar, tenemos un gran amor por Cristo y nuestro Movimiento. Les suplico que usemos ese amor para llevar este mensaje a nuestros movimientos locales, para llevarlos a la plenitud de su potencial completo. Tu y yo podemos hacer esto si estudiamos el Carisma del Movimiento, estando abiertos al entendimiento de nuestros éxitos y fracasos, y orando para que seamos guiados por el Espíritu Santo.

Por favor lleven este mensaje que están escuchando en este Encuentro a sus Escuelas de Dirigentes, a sus Secretariados y a sus Ultreyas. Realmente creo que después de medio siglo, al Cursillo aún le falta más para llegar a la plenitud de su potencial.

Sin embargo, también creo, que en conjunto con Dios, tenemos el poder de hacerlo llegar a la plenitud de su potencial. ¡Que el Señor nos bendiga a cada uno en esta magnífica jornada!

De Colores